



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período
extraordinario de sesiones de la Asamblea
General, titulado “La mujer en el año 2000:
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por Public-Private Alliance Foundation, Solar Cookers International y Soroptimist International, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El 62º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer prioriza acertadamente la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales. El futuro que queremos solo puede lograrse apoyando estrategias para que las mujeres y las niñas rurales participen en pie de igualdad en el desarrollo sostenible inclusivo. Puede afirmarse rotundamente que las mujeres rurales son los ciudadanos más pobres del mundo. El empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales es esencial para que nadie se quede atrás en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Public-Private Alliance Foundation, Solar Cookers International y Soroptimist International apoyan el uso y la promoción de tecnologías solares y la innovación en este ámbito para abordar los desafíos y aprovechar las oportunidades en el logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales.

Encontrar una fuente de energía para los quehaceres domésticos básicos representa una tarea colosal para los casi 3.000 millones de personas que cocinan y potabilizan el agua en hogueras. En las regiones rurales de pobreza extrema, la biomasa y los combustibles fósiles son más caros en proporción a los ingresos del hogar que en las regiones urbanas más desarrolladas. Esto crea un ciclo de pobreza energética que degrada la calidad de vida humana. Las cocinas solares térmicas solucionan estas dificultades porque utilizan energía solar gratuita, no generan emisiones y reducen la dependencia energética de los combustibles fósiles y la biomasa. El acceso a una energía térmica solar gratuita para cocinar puede ser la clave para romper el ciclo de pobreza.

La falta de acceso a la energía es el principal obstáculo para la participación de las mujeres en el desarrollo sostenible inclusivo. Para empoderar a las mujeres y las niñas en las poblaciones vulnerables, es indispensable que las mujeres tengan acceso a fuentes de energía alternativas y sostenibles. Puesto que las propias tareas tradicionales de las mujeres entrañan energía humana o son la fuente de obtención de combustibles no sostenibles, la eliminación de la pobreza energética es un paso fundamental para lograr la igualdad entre los géneros. Muchos tipos de cocinas solares permiten cocinar sin ser atendidos por una mujer o un niño, liberando así un tiempo adicional valioso para otras tareas familiares o comunitarias, actividades empresariales o estudios. Las mujeres pueden recuperar el tiempo que solían invertir en recoger o adquirir combustible para cocinar. Muchos aspectos de la experiencia humana y el impacto ambiental están cambiando a un ritmo acelerado. La inclusión de las mujeres en el desarrollo sostenible garantizará su empoderamiento para crear un papel para sí mismas y realizar contribuciones considerables a nuestro mundo desarrollado sosteniblemente y a nuestro futuro.

El cambio de las temperaturas mundiales ha afectado al rendimiento de los cultivos, la seguridad humana y los recursos de agua dulce. Las funciones tradicionales de la mujer a menudo están estrechamente ligadas a la agricultura. Aunque el impacto ambiental del cambio climático no solo afecta a un género, los primeros en verse más afectados por los cambios en el tiempo y el clima suelen ser las mujeres y las niñas rurales que son más vulnerables a las perturbaciones. Para alimentarse y cocinar para sus familias, las mujeres deben adaptarse con rapidez a recursos limitados y buscar continuamente soluciones alternativas. Esta búsqueda puede resultar cada vez más peligrosa, puesto que las mujeres y los niños abandonan la seguridad para ir a reunir o comprar combustibles domésticos.

Muchas mujeres sufren violencia cuando van a adquirir combustibles domésticos. Cuando se encuentran en zonas remotas para reunir combustible de cocina, el trágico resultado puede ser una violación, una desfiguración e incluso la muerte por violencia. Dicho trauma físico y emocional afecta a la capacidad de las mujeres y las niñas para participar plenamente en muchas actividades normales satisfactorias e influye en el deseo y la capacidad de las mujeres de conseguir sus metas en la vida. La energía solar descentralizada puede mejorar la seguridad de la mujer y las funciones sociales que desempeña al reducir la exposición a depredadores y ataques violentos.

En las comunidades rurales e indígenas la mujer suele cocinar en un fuego tradicional dentro de locales de alojamiento sin ventilación. Está demostrado que el humo resultante degrada la salud respiratoria y causa una muerte prematura. Puesto que las cocinas solares son electrodomésticos para cocinar sin emisiones y pueden calentar agua para potabilizarla, las mujeres han reducido las enfermedades respiratorias. Se reducen también así las enfermedades transmitidas por el agua. Por lo tanto, las cocinas solares mejoran la salud respiratoria de la mujer, su calidad de vida y su fortaleza de espíritu, lo cual impulsa la igualdad en los papeles asignados a cada género.

Por ello, consideramos que las mujeres y las niñas rurales que viven en la pobreza extrema deben llevar a cabo sus actividades cotidianas a pesar de tres déficits: falta de salud, falta de alternativas energéticas asequibles y sostenibles y falta de seguridad física.

No solo sufre la generación actual de mujeres. La falta de alternativas energéticas asequibles y sostenibles da lugar a generaciones de niños atrapados en el ciclo de la pobreza energética. Cuando las mujeres rurales invierten hasta nueve horas a la semana o más en suministrar combustible doméstico para cocinar y calentar agua, su potencial se ve proporcionalmente limitado. Para construir un futuro sostenible para todos, nadie puede quedarse atrás. Por lo tanto, la mejora del acceso a la energía con tecnologías solares es un primer logro que libera a las mujeres para participar en pie de igualdad en actividades económicas sostenibles. Así pues, la facilitación del acceso a energías limpias sostenibles para cocinar y pasteurizar agua es un paso esencial para incluir a la mujer en las actividades de desarrollo sostenible.

Las mujeres, una vez liberadas de una parte del tiempo y los costos monetarios asociados a la obtención de combustible, pueden ser participantes y líderes fundamentales en la promoción de tecnologías solares en sus comunidades para mejorar la calidad de vida de todos. A medida que mejora la calidad de vida, las mujeres pueden asumir puestos de mando en sus comunidades y oportunidades económicas en sus hogares.

La mejora de la sostenibilidad ambiental, incluido el acceso a agua limpia, sigue siendo un objetivo mundial de la sociedad civil. El tiempo y los gastos de los combustibles domésticos dejan pocos recursos para la educación, contribuyen a la desigualdad de género y provocan un aumento del riesgo de violación, ataque y asesinato al ir a buscar combustible de biomasa. Una cocina solar puede ahorrar hasta una tonelada de madera al año, lo que reduce considerablemente las horas que trabajan las mujeres y las niñas. Por otro lado, las emisiones de dióxido de carbono se reducen en 1,46 toneladas al año por uso medio de cada cocina solar. Asimismo, entre los beneficios adicionales importantes para las mujeres está la mejora de la salud respiratoria.

El acceso a la energía mejora también. La energía térmica solar es una fuente de energía descentralizada. Las mujeres pueden acceder a la energía para las necesidades básicas de su familia de manera independiente a una infraestructura energética centralizada. Las mujeres que viven en las zonas más remotas pueden acceder a la energía térmica solar para cocinar *in situ*, sin depender de proveedores, logística, políticas o un entorno degradado para obtener combustible. Puesto que la energía térmica solar se capta y utiliza a nivel local, se protege la seguridad de las mujeres y se conserva su tiempo y dinero.

Las cocinas solares han ayudado a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Cuando las mujeres tienen acceso a la energía térmica solar local, gratuita y sin emisiones, pueden empezar a romper el ciclo de pobreza que atrapa a su familia.

El clima de la Tierra está cambiando con rapidez y la comunidad humana debe responder a un ritmo acelerado. La liberación de tiempo y recursos para la población más vulnerable de nuestro planeta —nuestras mujeres y niñas rurales— les permitirá realizar una contribución considerable a través de su trabajo en las comunidades más desfavorecidas del mundo. El empoderamiento de las mujeres para que participen en pie de igualdad en el desarrollo sostenible inclusivo es esencial para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y las cocinas solares son un primer paso importante para lograrlo.

Las cocinas solares se ajustan a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. En relación con el Objetivo 5, que busca lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas, por ejemplo, el uso de cocinas solares térmicas reduce la exposición de las mujeres y los niños a la violencia a la hora de recoger combustible de biomasa. Si se utiliza la energía solar gratuita para cocinar, las mujeres y los niños pueden ganar un promedio de nueve horas a la semana en tiempo, y su exposición al peligro se reduce también en nueve horas a la semana. Cuando ese tiempo se reinvierte en educación, se potencia que las mujeres y las niñas asuman funciones de liderazgo.

Instamos a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer a que reconozca el acceso a la energía solar para soluciones de cocina limpias y sostenibles como un factor fundamental que contribuye a la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres, en particular las mujeres y las niñas que viven en zonas tribales remotas.